

CARATULADO : SALDIVIA CON AGRÍCOLA REMEHUE S.A.
MATERIA : INDEMNIZACIÓN DE PERJUICIOS POR ACCIDENTE DEL
TRABAJO Y OTRAS
RIT : O-101-2020

Osorno, uno de marzo de dos mil veintiuno.

VISTOS:

En esta causa **RIT O-101-2020** compareció don **LEONARDO FROILÁN SALDIVIA GÓMEZ**, chileno, casado, trabajador agrícola, cédula de identidad número 11.710.089-8, domiciliado en Fundo Estero Largo, comuna de Río Negro, Provincia de Osorno, Región de Los Lagos. Interponiendo demanda en contra de su empleador **AGRÍCOLA REMEHUE S.A.**, Rut N° 77.932.170-3 legalmente representada por don Domingo Manzuratti, cédula de identidad N° 4.722.367-9, ignora profesión u oficio, ambos domiciliados en Fundo San Fernando, sin número, Osorno, para que sea condenado al pago de los daños causados al actor a raíz de los accidentes de trabajo que sufrió en cumplimiento de la relación laboral. En cuanto a los hechos dice que el día 24 de Mayo del año 2005 se dio inicio a contrato de trabajo con la demandada. A finales de 2006 su jefe Domingo Manzuratti, les informó a todos los trabajadores que desde enero de 2007 pasarían a estar contratados por la empresa demandada, reconociendo mediante anexo de contrato, la continuidad de sus labores. La empresa demandada es una empresa chilena del rubro de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura. Su sub rubro es la cría de animales, tanto para la producción de carne como para ganador reproductor. El demandante fue contratado por la empresa para desarrollar las labores de “*obrero agrícola*”; precisa sus labores y lugar en que debía prestarlas. Indica su jornada laboral. Su remuneración mensual ascendía a \$ 288.000 compuesta por un sueldo base de \$258.000, más regalías de \$30.000, consistentes en casa habitación avaluada en \$25.000 y pago de suministro eléctrico avaluada en \$5.000. A la fecha la relación laboral sujeta a contrato indefinido se encuentra vigente, siendo su jefe don Domingo Manzuratti. En cuanto a los antecedentes de los accidentes laborales, dice que ha sufrido dos accidentes de gran entidad: 1) Primeramente, con fecha 28 de junio de 2017, a eso de las 09:15 AM, y en razón del cumplimiento de sus funciones, don Leonardo se encontraba trabajando en el galpón del Fundo Estero Largo, debido a que debía sacar fardos del mismo para dirigirse a realizar el forraje. Dichos fardos se encontraban apilados dentro del Galpón, debiendo don Leonardo sacar primero aquellos que se encontraban apilados en la parte más alta para luego de ello, efectuar una especie de escalera que les permitiera retirar los fardos con mayor facilidad. Aquel día don Leonardo subió entre medio de los fardos hasta la parte más alta, que alcanzaba una altura de 5 metros, para retirar los primeros fardos de la temporada, y al intentar mover un fardo que se encontraba mal arrumado, se vino una rumba de 15 fardos sobre su cuerpo, momento en que el demandante cae desde una altura aproximada de 5 metros al suelo y desde ahí podía ver cómo se le venían encima los fardos que se habían movido encima. Una vez en el suelo y siendo totalmente aplastado por fardos, nota que su rodilla derecha estaba notablemente lesionada, por lo que intentó moverla, sin lograrlo, sentía un dolor insoportable, por lo que intentó sacarse las botas y el overol que tenía puestos para poder evidenciar lo ocurrido en su pierna derecha. Ante la desesperación de lo ocurrido, el actor decide pedir ayuda a su esposa que estaba en la casa y como pudo se trasladó hasta ella, que se encontraba a una distancia de 50 metros del



galpón. Cuando llego a su casa, le solicitó su esposa que pidiera un taxi para dirigirse de urgencia al Hospital de Río Negro, donde recibió los primeros auxilios, pero le indicaron que su accidente era de origen laboral por lo que debía ser traslado a su mutualidad. Debido a ello, se comunicó con su empleador, para conocer a que institución debía dirigirse, sin embargo, éste desconocía a qué mutualidad estaban afiliados sus trabajadores, por lo que el actor, ante la gravedad de lo ocurrido, asistió por su cuenta a la Instituto de Seguridad Laboral de Osorno. Posteriormente, el demandante fue derivado al Hospital de San José y fue citado a una hora médica recién en el mes de julio de 2017, una vez transcurridos 8 días de la derivación y ya más de 10 desde el accidente. Fue atendido, se le diagnosticó un esguince y se le prescribió terapia física, no obstante, aquello, los exámenes que se le habían practicado, constatan que había un corte de tendones y que entraría una lista de espera para ser intervenido quirúrgicamente. Sin perjuicio de lo anterior, el médico del Hospital de San José insistía en el esguince como diagnóstico, sin embargo, los kinesiólogos que lo estaban tratando le señalaron que no podían realizarle terapia física en ese momento, ya que tiene los tendones de su rodilla completamente rotos. Sumado a aquello, el dolor no cesó en ningún momento, por lo que fue sometido a un nuevo estudio de imagenología del cual emanó una resonancia magnética, la cual fue revisada por el médico, y dada la gravedad de su lesión se le rediagnosticó: rotura de menisco medial de rodilla derecha, rotura subtotal, rotura parcial LCM. El 10 de octubre del 2018 finalmente fue intervenido quirúrgicamente en la Clínica Alemana de Osorno, donde tras verificar su *“síndrome meniscal de la rodilla derecha”* se le practicó una regularización meniscal con basket shaver y radiofrecuencia, luego de dicha prestación fue nuevamente trasladado al Hospital San José, donde estuvo hospitalizado una noche en recuperación y luego fue dado de alta al día siguiente. Posteriormente, comenzó con su terapia, sin embargo, a pesar de que se pronosticaba que su recuperación duraría aproximadamente 3 meses tras ser operado, sus dolores jamás cesaron, por lo que con sus propios medios adquirió una venda elástica y un bastón, además de aplicarse calor local para aplacar sus fuertes dolores. Se le dio licencia médica hasta diciembre de 2018. para enero de 2019 ya había completado 20 sesiones de kinesioterapia y en julio del mismo año, comenzó a recibir tratamiento en la ACHS, donde los médicos le comunicaron que lamentablemente era inevitable que quedara con secuelas dadas las negligencias cometidas en su tratamiento y por ello aún siente dolor permanente y nota que su rodilla derecha no está en su lugar, se le realiza nuevo estudio y se le prescribe uso de rodillera elástica, nuevamente kinesioterapia para fortalecimiento y propiocepción. En febrero de 2020 le realizan una infiltración en la rodilla y lo envían a descansar a su hogar para verificar cómo reaccionaba su rodilla frente a este procedimiento médico. En la actualidad el actor se encuentra a la espera de obtener una hora médica en el mes de mayo a fin de ser evaluado respecto a su evolución tras la infiltración efectuada en el mes de febrero de 2020. Destaca que su jefatura está molesta y hostil respecto de él por haber sufrido reiterados accidentes y constantemente haber recibido fiscalizaciones y multas a causa de estos hechos. Respecto al segundo accidente sufrido por el actor, dice que el 12 de noviembre de 2019, a eso de las 09:15 AM, también en el Fundo Estero Largo, donde se encontraba contabilizando a los animales respecto de los cuales debía cortar sus testículos. Agrega que se encontraba capando novillos y al revisar el arete de uno de los novillos para verificar su número, éste le da un golpe con su cabeza golpeándolo con toda su fuerza en su hombro y costado izquierdo; de tal



magnitud fue el golpe que al accidentarse perdió el conocimiento. Como resultado del golpe con el novillo ya descrito el actor resultó con un desgarro muscular a nivel de musculatura intercostal y fractura cerrada del primer arco costal anterior izquierdo. Producto de este segundo accidente estuvo con licencia hasta el día 20 de diciembre de 2019, ha debido utilizar un cabestrillo, ha debido además seguir asistiendo a kinesioterapia. El dolor era de tal magnitud que quedó con el hombro izquierdo totalmente inmovilizado y ha debido reintegrarse a sus labores en el Fundo en dicho delicado estado. En cuanto a las causas de los accidentes laborales hace presente que la demandada cometió actos imprudentes, exponiendo la salud del demandante. Así, algunas de las graves faltas imputables son: 1) Falta de elementos de protección personal adecuados. 2) Falta de fiscalización y supervisión efectiva. 3) Falta de capacitación. 4) Ausencia de protocolo para la ejecución de funciones. Concluye que considerando la naturaleza de la actividad laboral, los hechos narrados constituyen una negligencia gravísima por parte de la empresa empleadora, cuyo deber es velar por una eficaz protección de la vida y salud de sus trabajadores, algo que claramente no ocurrió en este caso. El deber que tiene todo empleador de informar las medidas de seguridad, constituye también un derecho para todo trabajador de conocer los riesgos a los que se expone en sus labores. Este derecho abarca conocer los instrumentos para prevenir, controlar o eliminar los riesgos de accidentes y enfermedades laborales, poniéndose a disposición de los trabajadores los mismos, algo que claramente la empresa demandada de autos ha preferido ignorar. En cuanto a los daños y perjuicios derivados de los accidentes, dice que el demandante ha sufrido dos graves accidentes laborales durante la relación de subordinación y/o dependencia con la demandada de autos, el 28 de junio de 2017 al caer sobre él una cantidad considerable de fardos, del cual resultó con *“esguince y torcedura de rodilla derecha”* que realmente correspondía a una *“rotura del menisco medial de la pierna derecha, rotura subtotal LCP y rotura parcial LCM derecho”*; y el 12 de noviembre de 2019 cuando fue atacado por un novillo y del cual resultó con *“desgarro muscular a nivel de la musculatura intercostal y fractura cerrada del primer arco costal anterior izquierdo”*. Las fracturas son una lesión que consiste en *“una ruptura, generalmente en un hueso. Si el hueso roto rompe la piel, se denomina fractura abierta o compuesta”*. El demandante ha dado todo de sí tras ambos accidentes por recuperarse, pero las cosas no han estado a su favor, primeramente al sufrir el accidente que afectó a su pierna derecha, sufrió en todo momentos angustiantes dolores, especialmente en su rodilla derecha, que con el reposo aumentaban a pesar de la aplicación de calor local, además de presentar en todo momento claudicación en la marcha y rigidez en sus rodillas al despertar, de hecho consta de observaciones de facultativo doctor Felipe Moya Castro de fecha 9 de julio de 2019 que se le *“deriva para evaluación por especialista por gonalgia secundaria a meniscopatia derecha operada con mala respuesta a tratamiento médico y kinesioterapia”*. Hasta la actualidad, dice, se mantiene con *“dolor crónico”* en su rodilla derecha. Respecto al accidente sufrido con fecha 12 de noviembre de 2019 del cual resultó con una *“contusión en el hombro izquierdo”*, debió usar un cabestrillo y mantener nuevamente reposo, además de posteriormente iniciar terapia física con el objeto de *“mejorar rango”*, si bien la contusión de su hombro y hemitorax izquierdo era modera, padeció la lesión ósea ya indicada en su diagnóstico y una bursitis subacromial. A lo largo de los procesos de recuperación de los dos accidentes sufridos, al demandante se le han suministrado potentes dosis analgésicas, los



que señala. En cuanto a las consecuencias que los accidentes han dejado, no sólo en la pierna derecha, zona costal y hombro izquierdo del demandante, sino que en su vida, imposibilitándole realizar labores cotidianas sin sentir molestias, dolor y problemas de desplazamiento y motricidad. El actor debió pasar por una modificación corporal que afectó negativamente su funcionalidad orgánica. Esto porque hasta la fecha de la demanda no ha podido recuperar la movilidad total, estabilidad y salud de su rodilla derecha, la totalidad de su pierna y su zona costal izquierda, lo cual finalmente afecta la funcionalidad de todo el cuerpo. A nivel físico, los agónicos y punzantes dolores que continúa experimentado han sido un terrible suplicio, consecuencia directa de los accidentes. Es imposible para don Leonardo mover su cuerpo sin sentir como le dolores, molestias o calambres; y el único alivio, que no es permanente, recae en la ingesta de fuertes analgésicos y anti inflamatorios. Hoy, estos mismos dolores se manifiestan al realizar cualquier tipo de actividad cotidiana que implique aplicar fuerza o movimiento en las zonas lesionadas. De la mano de lo anterior, el actor ha visto reflejada la lesión de su rodilla en la pérdida de su capacidad de desplazamiento durante todo el periodo de recuperación. Ha sido inevitable tener que pedir asistencia a su esposa cada vez que debe desplazarse por su hogar. Tan solo un par de pasos son una angustiante, indigna y dolorosa experiencia. El actor también desarrolló temor ante la realización de cualquier actividad que implique esfuerzo físico, pues sabe no se ha recuperado por completo, y que su extremidad inferior derecha completa ya no volverá a ser como antes, así tampoco su hombro y zona costal del lado izquierdo. Su pierna derecha presenta dolor al contactar con objetos y moverla de forma imprevista, aumento de volumen y del dolor a la palpación. Hasta el día de hoy, se balancea al caminar y se desplaza con dificultad. Su extremidad experimentó un cambio y él lo sabe, ya que le duele toda la pierna derecha, incluso la zona del tobillo, la cual hasta hoy siente tirante por el corte de tendón sufrido, el cual fue reducido. Hoy en día el demandante debe soportar intensos dolores en su pierna derecha a la hora de intentar caminar, además de presentar dificultades obvias al apoyar el pie contra el suelo, pues su rodilla sigue resentida, las maniobras meniscales que realiza tienen efectos negativos para él y por la dificultad con la que camina se le ha atrofiado el muslo derecho. En cuanto a las secuelas que hasta el día de hoy experimenta a producto de su segundo accidente cabe mencionar que aún le duele, le cuesta mucho realizar fuerza con su hombro izquierdo, cuando llueve o hay bajas temperaturas sus molestias aumentan, lo cual es un gran problema dado el clima del lugar en que habita. Cada uno de los síntomas expuestos provocó cambios en su vida diaria. El demandante perdió la capacidad de ser autovalente. Perdió la independencia propia de una persona adulta, debiendo estar a merced de la buena voluntad de su esposa y empleador. La humillante situación llegó a tal punto en que don Leonardo, un padre de familia de 48 años de edad, que tenía mucha vitalidad y un excelente estado de salud, durante más de 2 años, no fue capaz de siquiera moverse para llevar a cabo actividades sumamente cotidianas, cada vez que requirió desplazarse a otra habitación de su hogar, alguien debía asistirlo. Este hecho le ha provocado un daño directo hacia su autoestima y percepción personal. Caminar largas distancias se ha vuelto un imposible en su vida. Siente desanimo puesto que se le han arrebatado incluso las ganas de salir en estas condiciones que le impone su situación. Es por ello por lo que ha tenido que acostumbrarse a soportar la incomodidad y el sufrimiento de verse privado de actividades que aportaban felicidad y sentido a su vida. La realidad es que se le ha generado un daño real,



cierto, e irreversible, con secuelas que lo acompañarán de por vida. Esto lo mantiene decaído, pensativo y completamente deprimido. Sabe que nada volverá a ser como antes. El demandante se ve embargado por sentimientos encontrados. Su percepción actual es que toda la angustia, impotencia y sufrimiento que pasó, y las secuelas que hoy debe experimentar son consecuencia directa del negligente actuar de su empleador, quien priorizó las ganancias por sobre su vida y salud, descuidando completamente a sus trabajadores. El actor ha experimentado como también ciertas actividades que le eran completamente habituales, simples de realizar, y que le aportaban financieramente a su vida ya no puede ejecutarlas con la facilidad con que las llevaba a cabo de forma pretérita a su accidente. Es totalmente atingente hacer saber que en su calidad de obrero agrícola-labor que aún ejecuta, pero con dificultades sustanciales- debe mantenerse de pie por largas horas en terrenos variables en sus condiciones. El demandante además se ha visto impedido de frecuentar a sus amistades y familiares. Es así como el actor además ha debido soportar las consecuencias pecuniarias derivadas de los accidentes. Como trabajador, estaba acostumbrado a desarrollar sus labores sin dolor ni molestias, lo que le permitía mantener a su familia dignamente mes a mes. Sin embargo, luego de los accidentes, sus ingresos se han visto perjudicados, ya que ha debido incurrir en gastos médicos, como por ejemplo en insumos para su mayor comodidad. Hoy, a sus 48 años de edad, el actor ve con desazón su situación. Sabe que, debido a las secuelas de las lesiones, desempeñar sus tareas se le volverá más complejo, y la baja de rendimiento podrá evidentemente ser motivo de desvinculación o de que derechamente, opten por no contratarlo en servicios afines a su oficio. Hace presente que es padre de dos hijos por lo que debe afrontar fuertes gastos a nivel económico para mantener el bienestar e integridad de su familia, cuestión que le han dificultado totalmente los accidentes de autos, debiendo enfrentar una cruda realidad laboral que le empezó por su estado. Por otra parte, la falta de ingresos para cubrir los gastos de un hogar se hace notar mes a mes, pues el subsidio de licencias médicas que ha recibido en períodos de reposo sólo cubre una parte no variable de su sueldo, no recibiendo los mismos montos a modo de ingreso, que cuando se encuentra laboralmente activo. Producto de lo anterior, nuestro representado ha visto como el ámbito económico en su vida también se encuentra en una situación delicada, generando a la familia grandes pesares económicos, que los obligan a ingeniárselas ahorrando cada peso, evitando gastos innecesarios, para poder sustentarse y vivir mes a mes. El demandante afronta una cruda realidad, pues en cualquier entrevista laboral se volverá un candidato descartable, pues los accidentes laborales sufridos y sus lesiones aparejadas serán un estigma de por vida. De esta manera el actor ha sido víctima de dos accidentes laborales que no debieron haber ocurrido, debiendo soportar las siguientes secuelas: a. largo periodos de licencia médica; b. múltiples exámenes y prestaciones médicas. c. largo y angustiante período de recuperación. d. ingesta masiva de medicamentos para controlar síntomas post accidentes. e. cambios en su funcionalidad orgánica. f. dolor e inflamación constante en la zona afectada. g. cambios en su estado anímico y autoestima personal. h. daño estético importante. i. afectación de relaciones familiares. j. pérdida de relaciones sociales y afectivas. k. pérdida de capacidad económica y ganancia monetaria. Como puede notarse, de los hechos relatados se puede desprender el grave daño irrogado al demandado, quién debe convivir con las secuelas permanentes que le provocaron los accidentes de manos del empleador. Ha visto afectadas múltiples áreas de su vida, y a pesar de todos



los esfuerzos que ha empeñado en su recuperación, sabe que nada volverá a ser como antes. Los daños sufridos y los problemas aparejados no desaparecerán. En cuanto al derecho dice que como se aprecia de lo relatado en los hechos, la demandada no tomó las medidas adecuadas de protección que exigía la circunstancia fáctica. Esto constituye un descuido y negligencia grave, que pudo provocar un accidente de mayor gravedad, tales como haber sufrido fracturas adicionales a las experimentadas en la pierna derecha, hombro izquierdo y zona costal, entre otras lesiones de gravedad. Con esto no se quiere minimizar los perjuicios que ha sufrido el demandante, los que, por cierto, son bastantes. La demandada no dio prioridad a la seguridad y vida de sus trabajadores. Invoca y transcribe jurisprudencia judicial. En cuanto al deber de seguridad y protección de la vida y salud del trabajador: los accidentes fueron causados porque la demandada infringió la obligación de seguridad y protección que mantienen para con sus trabajadores, la cual le es impuesta en virtud de lo dispuesto en el artículo 184 del Código del Trabajo. En efecto, en el libro II del Código del Trabajo, titulado "*De la Protección a los Trabajadores*", se regula sustantivamente la protección que debe otorgar el empleador, bajo su responsabilidad. Así, el artículo 184, inciso 1° del Código del Trabajo, dispone que el empleador debe adoptar todas las medidas necesarias para proteger "eficazmente" la vida y salud de sus trabajadores. La palabra "eficazmente", empleada en la disposición legal citada, apunta a un efecto de resultado, es decir, claramente lo que se busca es un resultado, esto es, prevenir los accidentes y enfermedades profesionales. Pero, además fundamentalmente, debe considerarse ésta, referida a la magnitud de la responsabilidad y acuciosidad con que el empleador debe dar cumplimiento a su obligación. En definitiva, cabe inferir una suma exigencia cierta del legislador. Invoca y transcribe doctrina y jurisprudencia judicial. Dice que de las circunstancias que rodearon los accidentes laborales, se desprende en forma clara que la demandada no dio cumplimiento a su obligación de tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y la salud de sus trabajadores, haciéndole sufrir al demandante las graves consecuencias irrogadas en su salud ya señaladas, obligación que impone la ley en los artículos 2, 153 y 184 del Código del Trabajo. Como se aprecia de lo relatado en los hechos la parte demandada no tomó las medidas adecuadas de protección que exigían las circunstancias fácticas y de ejecución del trabajo ordenado al demandante. Alega que el demandado infringió la obligación de prevención y seguridad que pesa sobre el empleador, y que se encuentra regulada por los artículos 66, 67 y 68 de la Ley N°16.744, y la normativa pertinente del Decreto Supremo N°40, de 1969, del Ministerio de Trabajo y Previsión Social. Los mencionados preceptos de la Ley N°16.744 apuntan a que en las empresas se logre una "*conciencia de la seguridad*", por la importancia que ella tiene para los diversos sectores: los trabajadores, sus familias, la propia empresa y la sociedad, la cual debiera tener como primera prioridad, la seguridad laboral de los recursos humanos. Destaca entre otros preceptos, las dos primeras funciones que deben cumplir los Comités Paritarios de Higiene y Seguridad que deben funcionar al interior de las empresas. A saber: a) Asesorar e instruir a los trabajadores para la correcta utilización de los instrumentos de protección. b) Vigilar el cumplimiento, tanto por parte de las empresas como de los trabajadores, de las medidas de prevención, higiene y seguridad. En concreto, la empresa demandada infraccionó el artículo 66 de la Ley N°16.744 y 210 del Código del Trabajo, en relación con los arts. 7 y 37, acápite 1° del Decreto Supremo N°594 de 1999, del Ministerio del Trabajo y de Previsión



Social, que aprobó el Reglamento sobre Condiciones Sanitarias y Ambientales Básicas en los lugares de trabajo. Invoca el Decreto Supremo N°594 transcribiendo su artículo 36. Alega que los accidentes del trabajo que son materia de la presente demanda, no habrían ocurrido si la demandada hubiera tomado las medidas y dispuesto condiciones básicas que aseguraran a los trabajadores, la no ocurrencia de accidentes. Es obvio que el empleador demandado no cumplió con las normas citadas. En cuanto a los perjuicios que se demandan: 1. No cabe duda alguna acerca de la existencia fehaciente de los enormes daños que los accidentes de autos provocaron a nuestro mandante. 2. Estos daños que son materiales, corporales y morales, de acuerdo con lo dispuesto por las normas legales ya invocadas y el artículo 69 de la Ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, son y deben ser absolutamente indemnizables. A) Daño moral: Invoca normas legales que lo amparan. Sostiene que se ha afectado la integridad del demandante, sin perjuicio que también se ha provocado un daño moral enorme a causa del padecimiento tanto físico como psicológico que ha tenido que experimentar con ocasión de las lesiones corporales sufridas, hecho que ha provocado todo tipo de sintomatología física (dolores, imposibilidad de realizar casi todas las actividades físicas habituales y básicas, inflamación, etc.) y psicológica (angustia, depresión, frustración, sentimiento de desprotección y desesperanza, falta de confianza, disminución de autoestima, etc.). Por ello el tribunal podrá apreciar que el demandante ha sido víctima de un perjuicio de sufrimiento. La Jurisprudencia en el último tiempo ha ido reconociendo la grave alteración de la paz social que provocan los accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, siguiendo de algún modo la tendencia mundial de las economías desarrolladas y en vías de desarrollo. Invoca y transcribe jurisprudencia judicial. Así, la importancia del monto a determinar a la hora de establecer y evaluar el daño moral, incide en el desarrollo cultural de una sociedad, situación que ciertamente se está manifestando en nuestro país, a partir de los lúcidos fallos que los Tribunales han dictado en los últimos años. Desde el punto de vista de los valores empresariales y sociales en juego en los casos de accidentes laborales, hace presente que la Organización y Gestión de una empresa cualquiera, siempre debe tener como primera prioridad la seguridad, las condiciones de salubridad y la prevención de riesgos de accidente de sus trabajadores, circunstancias que debieran estar presentes en la dirección de toda actividad productiva. Ante dicho escenario, resulta obvio que los ejecutivos encargados de administrar una empresa tendrán un mayor interés en invertir en seguridad y ejecutar protocolos de prevención de accidentes y enfermedades de los trabajadores que se encuentran bajo su dependencia y subordinación, como en este caso. En mérito de lo expuesto, por concepto de daño moral propiamente tal y atendido el estado físico y psicológico que le provocaron los accidentes al demandante, demanda la suma de \$60.000.000. B) Reajustes e intereses de conformidad con lo dispuesto en el artículo 63 del Código del Trabajo. C) Costas de la causa. D) Subsidiariamente demanda el pago de las cantidades que el tribunal estime de justicia determinar. En definitiva pide tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios por accidentes del trabajo, en contra de la demandada acogerla a tramitación y en definitiva pide declarar (en las cantidades y porcentajes indicados o en los que el tribunal determine): a) Que se condena a la demandada a pagar por concepto de indemnización de perjuicios por daño moral por accidentes del trabajo, la suma de \$60.000.000. b) Que se condene a la demandada al pago de los intereses y reajustes en conformidad al



artículo 63 y 173 del Código del Trabajo. c) Que se condene a la demandada al pago de las costas de la causa.

Al contestar la demanda la demandada pide el rechazo, en todas sus partes, con costas. En cuanto a los hechos, dice que el demandante fue contratado por la demandada el 24 de mayo del 2005, en virtud de un contrato laboral, con carácter indefinido. El demandante se desempeña en labores agrícolas en general, ejecutando todo tipo de tareas propias de una explotación agrícola y ganadera, como sembrar, desmalezar, cortar leña, aplicar y trasladar insumos, el cuidado y arreo de animales, atender partos, forrajear, ordeñar, mantención de cercos, de praderas, cosechas etc. Indica jornada de trabajo y lugar de prestación de los servicios. Dice que la remuneración mensual del demandante es de \$395.625. Dentro del monto antes detallado va considerada la regalía de una casa habitación, inmueble que ocupa actualmente para que viva al interior del predio. Señala que actualmente su relación laboral se encuentra vigente, sin embargo como consta de la prueba confesional el demandante reconoció haber renunciado en octubre de 2020. En cuanto a los antecedentes de los accidentes laborales que señala que el demandante tiene experiencia en el rubro de labores agrícolas y ganaderas al menos 15 años con el mismo empleador. La demandada es una pequeña empresa que tiene contratado 7 trabajadores, es decir, es una micro empresa, y se dedica a la engorda y venta de ganado, sin embargo, sus trabajadores tienen vasta experiencia, y han recibido las instrucciones y capacitaciones necesarias para efectuar su trabajo en forma segura. En atención, a lo anterior le sorprende la demanda, ya que el trabajador jamás hizo alguna petición, o presentó algún reclamo a la jefatura relativo a los accidentes que menciona en su demanda, y actualmente trabaja de manera normal sin presentar dolencias físicas o emocionales. En cuanto al primer accidente. En efecto, el demandante sufrió un accidente mientras desempeñaba sus funciones habituales, sin embargo, nunca comunicó esto a la jefatura, si no que personalmente realizó la denuncia ante el Instituto de Seguridad Laboral, con fecha 04 de julio del 2017, y del propio tenor de la denuncia indica, que con fecha 28 de junio del 2017 a las 09:15 horas, tuvo un accidente en El Fundo Estero Largo, de la comuna de Río Negro, en el momento que estaba sacando fardos del galpón, y señala textual *“estaba sacando fardos del galpón, sufre caída golpeándose pierna derecha”*. Que, el trabajador presentó licencia médica por este hecho el día 29 de junio del 2017 por el periodo de 7 días en primera instancia. Consultados los compañeros de trabajo estos señalaron que el trabajador se encontraba trabajando solo en el galpón, ya que solo tenía que realizar una acción consistente en ir a buscar dos fardos para unos terneros que se encontraban enfermos, para ello, se subió a una especie de *“escalera”* que se forma con los mismos fardos y al bajarse se enredó el pie en una pita de los mismos fardos apilados, lo que produjo que este se cayera, de una altura menor a 1,8 metros, y no en la forma que relata en su demanda. En virtud de lo expuesto, no es efectivo que el trabajador caiga de cinco metros de altura, ni menos que se le hayan caído 15 fardos encima, si no que este se tropezó tal como se señaló. Desconoce los diagnósticos médicos de lo ocurrido, los procedimientos, y secuelas de su incidente. Sin perjuicio de ello al trabajador lo dieron el alta y no posee un diagnóstico de incapacidad laboral, por lo que no ha mermado su capacidad de trabajo, por ende, su patología de acuerdo a lo señalado por el ISL se encuentra recuperada totalmente. En cuanto al segundo accidente el demandante indica que sufrió un accidente mientras desempeñaba sus funciones habituales, sin embargo, nunca comunicó esto a la jefatura, si no



que personalmente realizó la denuncia ante el Instituto de Seguridad Laboral, con fecha 22 de noviembre del 2019, y del propio tenor de la denuncia indica, que con fecha 12 de noviembre del 2019 a las 09:00 horas, tuvo un accidente en El Fundo Remehue, de la comuna de Osorno, en el momento que se estaban castrando novillos, y señala textual *“al momento de castrar novillos uno de estos animales, me corneo de frente hombro izquierdo”*. En efecto, ese día habían aproximadamente unas 6 personas más en la mismas faenas, y la función del demandante consistía ayudar a poner al animal en una manga, para que una máquina levantara el animal, colocando la cabeza del animal en la tijera de la máquina, para inmovilizarlo y posteriormente voltearlo para caparlo, sin embargo, en el momento que se le tomaba numeración al animal, el trabajador por ayudar a la persona que tomaba la numeración del DIIO (“arete” o “crotal” de material plástico donde se registra un número único e irrepetible de nueve dígitos”) que se encontraba sucio, el animal le golpeó azarosamente la cara u hombro del mismo (a pesar que el animal estaba inmovilizado en la manga y con la cabeza en la tijera), no pasando a mayores, ya que siguieron trabajando. La demandada no supo nada del accidente ya que el trabajador aquel día trabajó normalmente hasta las 14:30, y al otro día también, y solo presentó licencia médica por este hecho el día 22 de noviembre del 2019 por el periodo de 8 días en primera instancia. En virtud de lo expuesto, no es efectivo que el trabajador haya perdido el conocimiento, ni que haya estado capando, ya que no cumple esa función. Desconoce los diagnósticos médicos de lo ocurrido, los procedimientos, y secuelas de su incidente. Sin perjuicio de ello al trabajador lo dieron de alta y no posee un diagnóstico de incapacidad laboral, por lo que no ha mermado su capacidad de trabajo, por ende, su patología de acuerdo a lo señalado por el ISL se encuentra recuperada totalmente. El demandante señala que las causas de los hechos descritos, se han debido a la falta de elementos de protección personal, en específico por no usar arnés, para ejecutar la faena de sacar fardos, y que respecto del golpe del animal no contaba con protección personal para prevenir golpes. Que los hechos descritos por el demandante, respecto del porte o acarreo de fardos, se hace de manera diaria, y la faena de capar animales y manejar ganados de manera recurrente, por ende, el trabajador tiene una vasta experiencia en aquellas faenas. Respecto del procedimiento de bajar fardos, el demandante sabe que debe bajar fardos a través de una especie de “escalera” que se forma con los mismos fardos, y en el caso de la castración de los animales estos son metidos en una manga, y puesto en una tijera de una máquina para inmovilizarlos, donde varias personas intervienen en la ejecución, por ende, ambos hechos, que le ocurrieron al trabajador fueron un imprevisto o descuido del mismo, y no a la falta de diligencia en la ejecución de las labores por parte del empleador. El trabajador ha recibido capacitación e instrucción durante toda su relación laboral. En efecto, posee el Reglamento Interno de Higiene y Seguridad donde en las partes pertinentes se señala en su artículo 82 que el trabajador que sufra un accidente de trabajo tiene la obligación de dar aviso inmediato a su jefatura, cuestión que el trabajador no hizo, y por ello nunca se enteró la demandada para poder asistirlo. Asimismo, en el artículo 116 del mencionado reglamento, se indican las normas de *“obligación de informar”* los riesgos generales del trabajador en las faenas, al respecto, se señala caídas del mismo y de distinto nivel, señalando las consecuencias y medidas preventivas. Igualmente, no es obligación para el obrero agrícola usar un arnés cuando trabaja a una altura menor a 1,8 metros, ya que en efecto como se ha relatado, el trabajador solo fue a realizar una



acción específica, lo cual era sacar 2 fardos, pero lamentablemente se tropieza y cae. Al respecto, la guía para la Selección y Control de Equipos de Protección Personal para Trabajos con Riesgo de Caídas elaborada por el Instituto de Salud Pública de Chile en el punto 2. Consideraciones generales señala: *“Para los efectos de esta Guía, se considerará que existe riesgo de caída cuando un trabajador realiza una tarea sobre una superficie o plataforma emplazada a 1,8 metros, o más, de altura por encima del nivel más bajo (OSHA 1926.502 (b1)(1)), o donde una caída de menor altura pueda causar una lesión grave”*. En el caso, de autos, no existe un riesgo al sacar dos fardos de una altura menor a 1,8 metros, ya que con los mismos fardos se forma una especie de “escalera” que da equilibrio y apoyo suficiente, donde no existe peligro de desestabilizarse porque no hay viento, lluvia, y sobre todo porque el trabajador tiene experiencia en el rubro. Asimismo, en la obligación de informar (ODIS) se le señala al trabajador las medidas preventivas y pauta de trabajo correcto como patadas de animal o cola. En específico el trabajador ha recibido charlas e instrucciones para las labores de manejo de animales, donde se ha señalado que los manejos del ganado deben hacerse en una estructura (manga u otro análogo), con cepo en el extremo para poder inmovilizar el animal. En el caso de autos el animal era manejado en una manga, tal como se exige habitualmente para este tipo de trabajos, y atrapado por una tijera, para impedir que se mueva. Asimismo, el trabajador, posee firmada la entrega de elementos de protección personal, donde se detalla, los elementos necesarios para que cumplan sus funciones, como guantes, botas, trajes de agua, protector solar, gafas y overol. Estos son los elementos necesarios que usan los obreros agrícolas en las funciones que cumple el demandante. En cuanto al derecho artículo 184 del Código del Trabajo dispone que el empleador está obligado a tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores, manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y seguridad en las faenas, como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales. Por otra parte el artículo 69 de la Ley 16.744 dispone que cuando el accidente se deba a culpa o dolo del empleador, la víctima podrá reclamar al empleador responsable del accidente incluso el daño moral. Sin embargo, en el caso de autos no existe dolo ni culpa del empleador, en los accidentes sufridos por el trabajador, ya que fueron situaciones que escapan del ámbito de control del empleador. Lo anterior, además, ratifica la existencia de un deber de autocuidado que pesa sobre el propio trabajador, quien, en su calidad de persona capaz, sujeto de derecho tanto dentro como fuera de la empresa, debe tener un rol preponderante en su propia protección. En efecto, el trabajador lamentablemente se tropezó con la misma pita con que se amarra el fardo, por su poca falta de cuidado, y habiendo tomado el empleador todas las medidas para trabajar con ganado, introduciendo al animal en una manga, e inmovilizando el animal por la cabeza con una tijera, no hubo manera de resistir lo que pasó, ya que el trabajador se acercó en demasía al animal, y ejecutó una acción que estaba haciendo otra persona, cosa que no debió haber hecho. Para que la demanda la indemnización de perjuicios por responsabilidad contractual prospere, es necesario el incumplimiento del deudor, perjuicio del acreedor, nexo causal entre el incumplimiento y los perjuicios y dolo o culpa del deudor. En efecto de acuerdo a lo expuesto no existe incumplimiento, culpa o dolo por parte del empleador ya que tomo todas las medidas necesarias para proteger la salud y vida del trabajador en torno a las materias denunciadas. Es obligación procesal del trabajador acreditar el daño moral y el quantum cuya indemnización pretende. Así



el demandante sostiene que ha sufrido dolorosos tratamientos y una complicada recuperación, de lo cual la demandada no tiene conocimiento ni le consta. Sin perjuicio de ello, el trabajador nunca manifestó nada a la jefatura, su recuperación fue total según informaron los organismos de seguridad social, y no padece incapacidad laboral actual, por lo que se mantiene trabajando hasta los días de hoy de manera normal. Es por ello que le sorprende a la demandada el relato de la demanda en que no puede mover su cuerpo sin sentir dolores, ya que este trabaja de manera normal a diario en todas las faenas del campo. Asimismo, tampoco ha manifestado que tenga temor alguno a realizar actividades físicas. En definitiva, sorprende de sobremanera las alegaciones, ya que el trabajador se encuentra trabajando, sin licencias vigentes, y su dolencia no le produjo algún tipo de merma en su capacidad laboral que sea susceptible de declaración de invalidez total o parcial, y por ello no se demanda lucro cesante. En cuanto al monto del daño moral niega obligación de indemnizar daño moral por parte de la demandada por no haber existido incumplimiento, dolo o culpa de esta. El monto de indemnización solicitada en autos de \$60.000.000, derechamente desnaturaliza el fin propio de la reparación del daño moral. El fin reparatorio se sustituye por una posición ventajista y que no hace sino utilizarse como una fuente injustificada e ilegítima de lograr un lucro. En el caso concreto se reclama precisamente un monto exagerado por concepto de daño moral, basado en una intención de enriquecimiento injusto y en un falso concepto de daño moral. En efecto, la indemnización no puede ser nunca fuente de lucro u enriquecimiento sino una estricta reparación de los perjuicios causados. Lo anterior se señala por cuanto la apreciación pecuniaria no se hace confines compensatorios, vale decir, reemplazar mediante el dinero un bien o valor destruido, la apreciación más bien cumple un rol satisfactivo, es decir, se repara el mal causado aunque no se puedan borrar los efectos del hecho dañoso, en todo caso nada en el Derecho Civil Chileno ni comparado avala la comercialización de los sentimientos. En definitiva, la suma demandada deja de tener cualquier fin compensatorio y satisfactorio para pasar a ser directamente un enriquecimiento ilícito a través del lucro de los sentimientos, y sin lugar a dudas deberá ser probada. Invoca la aplicación del artículo 2330 del Código Civil de acuerdo a lo expuesto en la forma que se han relatado los hechos, es posible sostener que los accidentes no se han debido al incumplimiento del empleador, sino a uno del trabajador, quien actuó descuidadamente sin acatar las instrucciones en la forma que se le enseñó a ejecutar su trabajo, lo que se ve reforzado con la misma experiencia que tiene el trabajador en el rubro, por ende, invoca lo dispuesto en el artículo 2330 del Código Civil, norma que ve atenuada la apreciación del daño en cuanto a su monto, por haberse expuesto imprudentemente el demandante. Es decir, la ocurrencia de los accidentes se debió a una acción descuidada del demandante. La doctrina ha establecido que la apreciación del daño está sujeta a reducción si el que lo ha sufrido se expuso imprudentemente. La relevancia de aplicar el referido artículo 2330 es tal que, la Excelentísima Corte Suprema ha resuelto incluso, que resulta aplicable de oficio ya que la exposición imprudente del daño constituye uno de los aspectos que los jueces deben considerar para los efectos de regular la indemnización del daño moral. Sobre la petición concreta de daño moral transcribe el petitorio de la demanda y dice que si bien la demanda cumple el requisito de una petición concreta, no da la opción de condenar al monto que estime el tribunal, de manera que si el tribunal no condena exactamente en la suma de \$60.000.000 por los hechos expuestos, implicaría vulnerar el principio de congruencia el que exige



correspondencia entre todos los actos del procedimiento, es decir, correspondencia entre lo que se pide, lo que se contesta, la prueba y lo que se decide. Por su parte el artículo 478 letra e) del Código Laboral sanciona con nulidad la sentencia que otorgaré más allá de lo pedido por las partes. También esta parte hace presente que expone una defensa negativa, y respecto de todo aquello que no se ha reconocido en forma expresa, desde ya se niega. En definitiva pide el rechazo de la demanda, con costas.

En la audiencia preparatoria las partes no arribaron a conciliación.

En la audiencia de juicio la demandante acompañó los siguientes documentos: 1) Contrato de trabajo de 24 de mayo de 2005, suscrito entre Agrícola Manzuratti Ltda., y don Leonardo Saldivia Gómez. 2) Anexo de contrato de trabajo de 18 de septiembre de 2018, por las partes. 3) Liquidación de remuneraciones del actor de octubre de 2019. 4) Denuncia individual de accidente del trabajo, emitida por el Instituto de Seguridad Laboral, el 04 de julio de 2017. 5) Denuncia individual de accidente del trabajo, emitida por el Instituto de Seguridad Laboral el 22 de noviembre de 2019. 6) Ficha médica del demandante emitida por la ACHS. 7) Historial médico del demandante emitido por el Hospital Base San José de Osorno. 8) Certificado de atención del demandante de 19 de septiembre de 2019, emitido por la ACHS. 9). Informe complementario médico tratante, de 04 de enero de 2018, emitido por la Seremi de Salud de la Región de Los Lagos, del demandante. 10) Resonancia magnética de rodilla derecha del demandante de 07 de agosto de 2019. 11) Carta de derivación de atención clínicas regionales en convenio con ISL, ACHS de 13 de septiembre de 2019 del demandante. 12) Solicitud de scanner y resonancia magnética de 03 de septiembre de 2019 del demandante. 13) Dato de atención de urgencia del actor.

La demandada acompañó la siguiente prueba documental: 1) Contrato de trabajo del demandante, de 01 de octubre de 2006. 2) Reglamento Interno de Orden Higiene y Seguridad, de Agrícola Remehue S.A., recepcionado por el demandante el 01 de agosto de 2016. 3) Ficha de entrega de elementos de protección personal del demandante, de 2016 a 2020. 4) Obligación de informar del obrero agrícola, recepcionada por el demandante, el 16 de agosto de 2016. 5) Denuncia individual de accidente del trabajo, de 04 de julio de 2017. 6) Licencia médica de 29 de junio de 2017. 7) Licencia médica de 22 de noviembre de 2019. 8) Certificado de término de reposo laboral de 13 de diciembre de 2019.

La demandante rindió prueba confesional consiste en las declaraciones de don Domingo Manzuratti en representación de la demandada.

La demandada rindió prueba confesional consistente en la declaración del demandante don Leonardo Froilan Saldivia Gómez.

La demandante rindió prueba testimonial consiste en las declaraciones de don Sady Leonardo Saldivia Garcés y doña Dalia Violeta Garcés Salazar.

La demandada rindió prueba testimonial consiste en las declaraciones de don Luis Américo Vargas Imio, don Sergio Hernán Rodríguez Coronado, y don Segundo Enrique Maldonado Garcés.

La demandante se valió de los siguientes oficios: 1) Instituto de Seguridad Laboral, correspondiente al certificado de alta y ficha médica. 2) Asociación Chilena de Seguridad de Osorno.

Las partes formularon observaciones a la prueba.

CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que en la audiencia preparatoria las partes establecieron como hechos no controvertidos los siguientes:



- 1) Que desde el 24 de mayo de 2005, existe entre las partes un contrato de trabajo indefinido, el que se encuentra vigente. No obstante ello lo concordado por las partes en, en la audiencia de juicio al absolver posiciones el demandante reconoció que la relación laboral terminó en octubre de 2020 por renuncia.
- 2) Que el 28 de junio de 2017 y 12 de noviembre de 2019, el demandante sufrió accidentes laborales.
- 3) Que el demandante se desempeña como obrero agrícola para la demandada.

SEGUNDO: Que la demandante rindió prueba confesional consistente en la declaración de Domingo Manzuratti en representación de la demandada. Dijo que conoce al demandante porque ha trabajado bastantes años en el fundo. Realizó trabajos varios en el campo fundo Estero Largo y Fundo Los Laureles. Sabe de los accidentes, estuvo harto tiempo con licencia. Según el demandante se cayó de los fardos. No hicieron investigación porque es muy difícil de controlar una cosa así. Él se fue con licencia y estuvo con licencia durante mucho tiempo, yo creo que un año y medio. Sufrió lesión en las piernas una cosa así. Explica que es difícil de controlar porque él está solo y el absolvente supo a los dos días que el demandante había sufrido un accidente en el fundo estero largo, existen 2 trabajadores; el otro igual realiza labores varias, mover cerco, cortar cardos y forrajear en invierno. A ese campo el absolvente aparece una vez al año, él tiene otra persona que recorre ese campo, don Luis Vargas; que también está a cargo de otro campo que está relativamente cerca; recorre ese campo una vez a la semana. El accidente de noviembre de 2019 dice que no estaba presente porque sacan una persona por campo para hacer el trabajo de castradura, pero por lo que se comenta es que el animal le pegó un “*languetazo*” en la quijada y el trabajador siguió trabajando y al día siguiente también. Hay otra persona que le castra y se necesitan 6 personas y se sacan a los trabajadores para llevar a esa labor. El demandante iba dos veces a la semana a tratamiento y dejó de trabajar por harto tiempo. Se capacitaron a los trabajadores, lo que está en el reglamento, no se recuerda. Las capacitaciones las dan los inspectores que dan el curso y dejan folletos y revistas. La empresa cuenta con 11 trabajadores normalmente; en este momento hay 8 trabajadores porque hubo personas que jubilaron.

TERCERO: Que la demandada rindió prueba confesional consistente en la declaración del demandante don Leonardo Saldivia Gómez quién dijo que realizaba labores de campero, forrajero y traslado de animales con cerco eléctrico en el fundo Estero Largo. Viajaba al fundo Los Laureles tratando animales, capando y viajaba a Chahuilco a hacer la misma pega con animales y en Remehue también. Tiene harta experiencia, como unos 30 años más o menos. Haciendo distintas pegas de campo. Actualmente se encuentra trabajando por ratos. Ya no está trabajando con Agrícola Remehue porque había mucha pega no había horario de pega, trabajaban casi 10 años y su jefe lo trató de ladrón y no quiso trabajarle más a la empresa. Hizo una carta de renuncia en octubre de 2020. Respecto del primer accidente no se acuerda cuando ocurrió. Los fardos estaban a 7 metros y empezó a sacar los fardos, empezaron a temblar y se le cayeron encima y quedó con la rodilla afuera. La ruma de 15 fardos se le fue encima. Tenía que sacar 120 fardos para forrajear los animales. Estaba solo en ese momento. Los fardos estaban mal arrumados. Trató de hacer un lado los fardos y se sintió y no podía pisar, su rodilla estaba hacia adentro y después de media hora la rodilla se le hinchaba. Tuvo que llamar por teléfono al otro trabajador Juan



Miralican. Se fue en taxi al hospital de Río Negro, lo acompañó su señora. Había sacado fardos durante 28 años y antes nunca tuvo un problema. El segundo accidente no se acuerda cuando ocurrió. Estaban capando en la manga y le dijeron que vieran los números del novillo y el novillo le pegó un cabezazo y quedó mareado: los demás se rieron. Trabajó ese día todo el día de manera normal. Al día siguiente volvió a trabajar pero se sentía más o menos. Su faena era la de ayudarlo al capador. Cuando el animal le dio el cabezazo estaba inmovilizado en el estómago pero la cabeza tenía libertad para moverse. La cabeza estaba con la tijera pero medio suelto, aún no estaba apretado. Este trabajo lo había hecho durante 15 años.

CUARTO: Que la demandante rindió prueba testimonial consistente en las declaraciones de don Sady Saldivia Garcés y de doña Dalia Garcés Salazar.

Don Sady Saldivia Garcés dijo que el demandante es su padre. El juicio se trata sobre maltrato laboral. Su padre tuvo un accidente y pelea con su jefe. El accidente fue hace más de 2 años o 2 años y medio. El accidente fue una caída de altura de 6 o 7 metros. Lo sabe porque él va siempre a visitar a su papá y cuando fue en la tarde le preguntó al trabajador que ayudó a su papá. Su padre estaba dando alimento a los animales, estaba cargando su coloso con fardos. El trabajador es don Juan. Después de la caída el demandante tuvo hartos problemas porque primero el jefe no lo querían ayudar, tuvo que pagar todo al principio para viajar al hospital porque el demandante había avisado que tuvo un accidente y no lo habían pescado solo le dijeron que fuera al hospital de Río Negro. Producto de esta caída el demandante se zafó una rodilla y al principio pensaron que se había removido pero era más grave y fue la clínica por la empresa y estuvieron 5 o 6 meses tramitándolo para que le hicieran exámenes. La pierna lesionada es la izquierda. Después de ser atendido en la clínica y pasaron los meses y estaba un poquito mejor tuvo que exigir al jefe que le pongan una atención mejor porque no era una lesión leve, porque se dieron cuenta que tenía los tendones cortados; el demandante exigió que le hicieran un examen más profundo. Lo operaron el año pasado, hace más de un año, entre el accidente y la operación el demandante no podía trabajar bien, andaba siempre con dolor, tomando medicamentos. El demandante cuando lo operaron estuvo solo un día en el hospital y se supone que debía estar más días en observación. Después de la operación esperó un mes y tuvo que tomar la rutina de trabajar porque tenía que alimentarse y debía trabajar igual. Hasta el día de hoy le duele la pierna, le duelen los tendones, adentro de la pierna. Fueron esa tarde y su papá no estaba y conversaron con el trabajador y le dijo que estaba en el hospital por una caída y fue a ver los fardos y estaban todos botados. El demandante cojea en la pierna donde fue operado. Contrainterrogado dijo que no tiene una incapacidad laboral; actualmente está trabajando para Santullano, en un campo. Su horario es de 8 a 12 y de 1 a 5.30; realiza labores de campeo, es cuidador de animales. Cuando se le cayeron los fardos, tenía que sacarlos por coloso o carro entre 30 o 45 fardos por carro y hace varias vueltas.

Doña Dalia Garcés Salazar dijo que el demandante se cayó arriba de los fardos, su esposo. No sabe qué día fue. El demandante le dijo que estaba colgando arriba de los fardos y la llamó para que ella fuera a socorrerlo. Cuando ella llegó el demandante estaba con todos los fardos encima en el galpón. No había nadie más que lo socorriera. Ella lo ayudó tuvo que cortarle, el pie estaba encajado entre la pita de los fardos. Los fardos estaban encima del demandante y su pie enredado en la pita. No había otro trabajador en el lugar solo el



demandante y ella. Ayudó a quitar los fardos para evitar que le cayeran otros fardos encima. Le dijo que tenía que ir al hospital en Río Negro y fue, ella lo acompañó. El demandante perdió el equilibrio porque los fardos estaban sueltos arriba, eso le dijo él. El demandante quedó con rasmilladura en sus brazos y lo que más le dolía era la rodilla. Después empezó a hincharse su rodilla y le dieron calmante, porque estaba a gritos, pidiendo auxilio. En el hospital le dijeron que tenían que esperar para que lo atendieran, porque había otras personas antes. Tenía la rodilla afuera y le dieron que lo iban a trasladar al hospital de Osorno donde hay más máquinas para “arreglarlo”. No lo trasladaron porque tuvieron que arrendar un taxi y pagarlo ellos porque la ambulancia estaba ocupada hasta quien sabe qué hora. Lo llevaron al demandante y le dijo que tenía la rodilla inflamada y el hueso afuera. El demandante siempre sigue con dolor, en la noche no la deja dormir porque siempre se queja de dolor. Tuvo que esperar hasta que lo volvieran a llamar. Estuvo con calmantes 2 años y se siguió tratando en Osorno donde le hacían terapia. Durante esos 2 años el demandante estaba con licencia médica porque lo dejaban con reposo. El demandante iba a terapia, iba día por medio. No se acuerda cuando el demandante empezó a trabajar, pero entró a trabajar de a poco porque tenía miedo a su rodilla: solamente corría cercos y daba agua a los animales pero ya no trabajaba con fardos, solo hacía cosas livianas. No sabe hasta cuándo trabajó el demandante. Contrainterrogada dijo que el demandante le dijo que nunca se imaginó que se iba a caer con los fardos. El demandante había metido el pie en la pita de los fardos y se desestabilizó, se le fue el cuerpo porque los fardos estaban sueltos. El médico que tenía que cuidarse y tener mucha precaución. Actualmente el demandante está haciendo pegas chicas, correr animales, pero no está indefinido. Don Jorge Santullana es el jefe.

QUINTO: Que la demandada rindió prueba testimonial consistente en las declaraciones de don Luis Américo Vargas Imio, don Sergio Hernán Rodríguez Coronado, y don Segundo Enrique Maldonado Garcés.

Don Luis Vargas Inio dijo que conoce al demandante hace 14 años, desde diciembre de 2007, son compañeros de trabajo en distintos campos. El testigo trabaja para la demandada. El demandante era obrero agrícola, básicamente mover los cercos, forrajeo de animales en invierno y tratamiento de vacunas. El demandante sufrió 2 accidentes. A mediados del 2017 el demandante le avisa por teléfono que había sufrido una accidente ya le habían dado licencia, bajando los fardos se enredó en una pita de los fardos y cayó al suelo; se lesionó la rodilla. Debía sacar 2 fardos a lo mucho porque eran poquitos terneros. El demandante lo llamó por teléfono. Según le dijo el demandante se cayó de metro y medio aproximadamente. No deben usar ningún elemento de seguridad porque la altura es baja. A fines del 2019 sufrió otro accidente estaban en faenas de castración la labor del demandante era que el animal entra a una máquina y debía atrapar el animal en la tijera, el tractor da vuelta el animal con la máquina y lo deja inmóvil. El demandante debía atrapar el animal con la tijera la cabeza. La muchacha no pudo tomar la numeración del Diu y el demandante se acerca y le coloca saliva para limpiar el “Diu” y el animal le pasa a rozar algo en la cara. Siguieron trabajando normalmente. El demandante no quedó inconsciente. Estaban don Sergio el castrador, don Segundo que trabaja en el campo, el demandante, don Carlos que ya no está en el campo y la señorita Cristina. La cabeza del animal estaba inmovilizada. No debía utilizar ningún EPP ya que no hay riesgo porque el animal está inmovilizado en la máquina. El demandante volvió a trabajar la empresa y no vio que tuviera problemas. Lo sabe porque trabajaba con él en algunas faenas.



Contrainterrogado dijo que presta funciones en el campo Los Laureles haciendo faenas iguales a las que hacía el demandante. Queda a 3 kilómetros de Río Negro camino viejo a Osorno. Queda a 12 kilómetros del campo donde el demandante prestaba funciones. Una vez a la semana el testigo iba a este campo dependiendo de si había animales enfermos para tratarlos. Toma conocimiento del primer accidente porque el demandante lo llamó por teléfono el mismo día del accidente comunicándole que estaba con licencia porque había concurrido al hospital. Lo llamó porque el testigo está a cargo de ese campo para dirigirla a la empresa, e informa a la empresa del accidente del demandante. El demandante se comunicó con la empresa y vieron el tema del accidente. No se hizo investigación porque el demandante estaba solo y hubo que esperar lo que decían los médicos no más. El demandante trabajaba con otra persona. Eran 2 trabajadores incluido el demandante. El segundo accidente el testigo estaba presente. Después del golpe o rozón que recibió en la cara el demandante fue a una llave y se lavó en la llave y siguieron la faena normalmente. El demandante no manifestó molestia terminaron la faena ese día y al día siguiente siguieron en la misma faena. En el primer accidente tuvo un problema en la rodilla en un tendón y presentaba licencias médicas alrededor de una y medio. Después volvió a prestarse servicios normales. El demandante se fue de la empresa a fines del 2020.

Don Sergio Rodríguez Coronado dijo que conoce al demandante hace 4 o 5 años porque le hace trabajos al demandado, le va a castrar en todos los campos. El demandante trabaja para la demandada, en trabajos varios de animales. El demandante ha tenido 2 accidentes, el demandante dice que sacando unos fardos se cayó. El demandante le contó. Le dijo que se enredó en la pita de uno de los fardos y cayó. Debía sacar unos fardos para unos terneros cojos. El demandante le dijo que se cayó de un metro cincuenta aproximadamente. No deben usarse elementos de protección porque la altura no era mucha. El galpón tiene una altura en el centro de unos 4 metros no más. El segundo accidente le dio un cabezazo, un trompazo un animal. Le rozó por el hombro y un poco en la cara. Lo sabe porque estaba castrando y el demandante lo ayudaba. Había 6 personas, don Luis, don Segundo y los que trabajaban en agrícola Remehue no sabe los nombres. El demandante iba entrampando los animales en la manga la cabeza. En el momento del accidente el animal estaba entrampado e inmovilizado completo. Después del accidente se rieron porque le dijeron que el animal le dio un beso, el demandante también se rio y siguieron trabajando. Al otro día vio al demandante trabajando de nuevo. Después al tiempo lo vio también y no vio que el demandante tuviera algún problema para trabajar. El demandante lo seguía ayudando a castrar cuando el testigo iba. Contrainterrogado dijo que concurre a hacer estas labores de castrado todos los años en octubre o noviembre, el demandado castra muchos animales así que son varias veces al año. Los que más van a estas labores son don Luis y don Segundo. Don Leonardo le contó del primer accidente y conoce las labores de forraje porque el testigo las ha realizado desde los 16 años. En las primeras castraciones que fue a hacer al campo le dijeron que el demandante estaba con licencia y ahí el demandante fue y conversó con el testigo. El demandante estuvo mucho tiempo con licencia. El demandante le contó que tenía una lesión en una rodilla y que estaba yendo a terapia. Con posterioridad al segundo accidente no sabe lo que pasó con el demandante porque el testigo dejó de ir al campo.

Don Segundo Maldonado Garcés dijo que conoce al demandante hace 8 años porque trabajaban para la demandada. El demandante prestaba labores de



pastoreo, traslado de cercos, asunto con animales. El demandante le contó que había tenido un accidente sacando unos fardos para unos terneros enfermos. Tenía que sacar 2 enfermos. No sabe cuándo fue. Se cayó de metro y medio más o menos, el testigo lo escuchó del demandante cuando estaba conversando con otra persona. Los fardos estaban bajos no necesitaba medidas de seguridad. El demandante sufrió un accidente cuando estaban castrando el 2019. Estaban castrando el demandante estaba arreando los animales para entrapar. El animal estaba inmovilizado y *“le pasó a pegar con la cabeza”*. El testigo estaba presente, estaba de *“patero”*. El demandante tenía que entrapar el animal y cuando le dio el cabezazo en el hombro el animal estaba entrapado, ya estaba votado en la máquina. En esa faena estaba don Luis don Sergio Rodríguez. El testigo y tres persona más. Después de los accidentes el demandante volvió a trabajar al campo y trasladaba a los animales. Corría el cerco, no vio que tuviera problemas para hacer estas faenas. Contrainterrogado dijo que trabajaba para la demandada en el fundo Chapilcahuin que queda camino a San Pablo pero el fundo donde trabajaba el demandante es para el lado de Río Negro. Veía al demandante cuando iban a realizar labores con animales, 2 o 3 veces al año más o menos. No recuerda el nombre de la persona con la que estaba hablando el demandante cuando escuchó del accidente. No le consultó al demandante por el accidente. El novillo le pegó en el hombro al demandante y siguió trabajando. El golpe en el hombro no le causó molestia al demandante porque siguió trabajando.

SEXTO: Que no se dará lugar a lo pedido por la demandada en cuanto a que este tribunal solo estaría obligado, en caso de acoger la demanda, a conceder \$60.000.000 debido a que en el petitorio de la demanda no se otorga otra posibilidad y fijar un monto distinto implicaría incurrir en vicio de ultra petita; ello por cuanto de la lectura de la demanda se aprecia que el actor solicita, luego de invocar normas legales, que se tenga por interpuesta la demanda y se declare *“ (en las cantidades y porcentajes indicados o los que S.Sa. determine)”*, las prestaciones que luego señala.

SÉPTIMO: Que con la prueba documental acompañada por las partes, la que se aprecia de acuerdo con las reglas de la sana crítica es posible dar por cierto los siguientes hechos referidos al accidente laboral que sufrió el demandante el 28 de junio de 2017:

- 1) Que el 28 de junio de 2017 a las 11:29 horas el demandante es atendido por *“dolor con salida de rodilla”*. El paciente refiere que sufre caída con torcedura de rodilla. Se solicita radiografía. Se da cuenta que el diagnóstico es *“esguince y torcedura de otras partes y las no especificadas de la rodilla”*. En el documento no es posible apreciar el centro médico en el que fue atendido el demandante pues resulta ilegible. Lo anterior está acreditado con dato de atención acompañada por el demandante.
- 2) Que a contar del 29 de junio de 2017 y por 7 días el demandante hizo uso de licencia médica. Ello está acreditado con la licencia médica acompañada por la demandada.
- 3) El 4 de julio de 2017 el demandante realizó denuncia individual de trabajo. En el formulario correspondiente dio cuenta que el 28 de junio de 2017 a las 9:15 horas mientras se encontraba sacando fardos del galpón sufrió una caída, golpeándose la pierna derecha. Se encontraba en el galpón del fundo Estero Largo en la comuna de Río Negro. Ello está acreditado con la Diat, acompañada por la demandada y la demandante.



- 4) El 20 de septiembre de 2017 se le realiza al demandante una resonancia magnética de rodilla derecha. En el informe se da cuenta que impresiona con un *“moderado derrame articular; rotura subtotal de ligamento cruzado posterior; rotura parcial de grado intermedio de ligamiento colateral medial (esguince grado 2); rotura radial de raíz posterior de menisco interno con moderada extrusión meniscal; imagen sugerente de rotura longitudinal periférica en cuerno posterior del menisco externo; foco de contusión óseo subcortical tibial interno posterior; signos de hiperpresión pateral lateral; confropatía rotuliana grado 2”*. Lo anterior está acreditado con el informe de dicho examen que consta en el historial médico del demandante emitido por el Hospital Base de Osorno.
- 5) El 4 de enero de 2018 el médico cirujano doctor Larraguibel confeccionó documento denominado *“informe complementario médico tratante”* en el que da cuenta que el diagnóstico del demandante es *“rotura menisco medial, rotura subtotal LCP, rotura parcial LCM”*. Se señala en el informe que el origen es laboral, producto de una caída de altura (4 metros) con *“RM compatible”*. Se indica además que se encuentra pendiente Artroscopía de rodilla derecha, en lista de espera. En cuanto al pronóstico y a si éste es recuperable, en el informe se indica que si, y que la fecha probable de alta dependerá de la fecha de la cirugía (probablemente 3 meses después de ella). Lo anterior está acreditado con el informe complementario, acompañado por el demandante.
- 6) El 9 de julio de 2019 el demandante es atendido en el Hospital de Osorno. En esa oportunidad se deja constancia en la ficha médica como antecedentes médicos *“rotura menisco derecho junio 2017” “Meniscoplastía octubre 2018”* tras lo cual *“realiza kinesioterapia completando 20 sesiones hasta enero de 2018, sin embargo refiere mantención de dolor de rodilla derecha que imposibilita realización de sus actividades diarias y que posteriormente inicia en izquierda”*. Paciente refiere que *“el síntoma no corresponde a baja de fuerza sino que dolor de rodilla es el que lo limita en sus actividades, siendo principalmente de la derecha y que aumenta con actividad física, cede con reposo y se asocia a rigidez matinal de duración menor a 30 minutos. No ha presentado dolor nocturno y refiere que cede con aines de forma parcial”*. Ello está acreditado con el documento solicitud de interconsulta o derivación que es parte del historial médico del actor emitido por el hospital de Osorno.
- 7) Que el 19 de julio de 2019 el demandante es atendido en la Asociación Chilena de Seguridad. En la ficha médica se da cuenta que el actor sufre accidente laboral en junio 2017, cae desde 4 metros de altura, con contusión en ambas rodillas, con consecuente rotura menisco medial, rotura subtotal LCP, rotura parcial LCM, artroscopia en octubre 2018, reintegro laboral en diciembre 2018, refiere entonces un dolor urente en rodilla derecha, en toda su extensión, relacionado a descanso y actividad física (empeora en reposo) además con calor local y aumento de volumen en ocasiones extendido hasta la pierna, motivo por el cual acude a consulta. Al examen físico se advierte *“claudicación a la marcha”*, en la rodilla derecha sin aumento de volumen, *“dolor a la palpación interna y externa”*. En la Radiografía de rodilla *“sin hallazgo patológico de origen traumático evidente”*. Diagnóstico: dolor crónico de rodilla. Lo anterior está acreditado con la ficha médica de la ACHS, acompañada por la demandante.



- 8) El 22 de julio de 2019 el demandante concurre a la ACHS a consulta médica. Refiere dolor en rodilla derecha, el examen de radiografía no muestra lesiones traumáticas ni degenerativas; al examen, dolor interlínea medial; se dispone un estudio resonancia magnética; no le otorgan reposo laboral y se le otorga alta inmediata y se dispone control "S.O.S.". Lo anterior está acreditado con la ficha médica de la ACHS, acompañada por la demandante.
- 9) Que el 7 de agosto de 2019 el demandante se realiza una resonancia magnética de rodilla derecha. En el informe se da cuenta como impresión diagnóstica: *"menisctomía parcial del cuerpo y cuerno posterior del menisco medial. Imagen intensa horizontal a nivel del cuerpo y cuerno posterior del menisco medial, que puede corresponder a cambios cicatriciales o a una rerotura regional". "condropatía femorotibial medial grado 1-2. Signos de hiperpresión patelar externa" "tendinosis patelar. Leve derrame articular"*. Lo anterior está acreditado con informe de resonancia magnética acompañada por el demandante.
- 10) El 13 de agosto de 2019 concurre a consulta médica en la ACHS el médico propone al demandante para artroscopia de rodilla derecha, no se le otorga reposo laboral. Lo anterior está acreditado con la ficha médica de la ACHS, acompañada por la demandante
- 11) El 3 de septiembre de 2019 el médico tratante solicitó realización al demandante de examen *"artroresonancia rodilla derecha"* en la Clínica Puerto Montt. Lo anterior está acreditado con la solicitud de examen acompañada por el demandante.
- 12) El 13 de septiembre de 2019 se indica como diagnostico *"dolor crónico de rodilla"*, no se le da reposo laboral. Se indica *"artroresonancia de rodilla derecha"*. Lo anterior está acreditado con la ficha médica de la ACHS, acompañada por la demandante.
- 13) Que el 27 de septiembre de 2019 el demandante es derivado al ISL para toma de examen *"Artroresonancia"*. Ello está acreditado con la carta de derivación acompañada por el demandante.
- 14) El 18 de octubre de 2019 el demandante acude a control. Al examen físico *"marcha ok, muslo leve hipotrofia, rodilla sin derrame, sin dolor meniscal, sin bostezo persiste leve cajón posterior crujido P-F+"*. Se dispone *kinesioterapia fortalecimiento propiocepcional por 3 meses, 3 veces por semana"*, no se otorga reposo laboral. Lo anterior está acreditado con la ficha médica de la ACHS, acompañada por la demandante.
- 15) El 13 y 23 de octubre, 22 de noviembre de 2019, se realizan sesiones de kinesiología sin incidentes. Lo anterior está acreditado con la ficha médica de la ACHS, acompañada por la demandante.
- 16) Desde el 6 de febrero de 2018 por 30 días; desde el 8 de marzo de 2018 por 30 días; desde el 7 de abril de 2018 por 30 días; desde el 6 de junio de 2018 por 30 días; (el 2 de agosto de 2018 se da cuenta en la ficha médica que el paciente está "sin mejoría", haciendo Kinesioterapia); desde el 5 de agosto de 2018 por 30 días; (el 6 de septiembre de 2018 se indica en la ficha médica que el paciente indica que la kinesioterapia "le hizo peor") desde el 4 de septiembre de 2018 por 30 días el demandante gozó de licencia médica. El 10 de octubre de 2018 se le realiza al demandante una *"meniscectomía parcial artroscópica"* con un diagnostico post operación



“rotura meniscal medial rodilla derecha”. Ello está acreditado con el historial médico del demandante emitido por el Hospital Base de Osorno en aquellas partes en que dicho documento se encuentra mecanografiado, ya que existen partes de él manuscritas que resultan ilegibles para esta jueza.

OCTAVO: Que con la prueba documental acompañada por las partes, la que se aprecia de acuerdo con las reglas de la sana crítica es posible dar por cierto los siguientes hechos referidos al accidente laboral que sufrió el demandante el 12 de noviembre de 2019:

- 1) Que el 12 de noviembre de 2019 el demandante sufrió accidente laboral. Al realizar la denuncia individual del accidente el 22 de noviembre de 2019 el demandante dijo que el accidente ocurrió a las 9 AM y que *“al momento de castrar novillos uno de estos animales me corneó de frente hombro izquierdo”*. Lo anterior está acreditado con la DIAT, acompañada por el demandante.
- 2) Que desde el 22 de noviembre de 2019 por 6 días el demandante gozó de licencia médica por accidente de trabajo. Ello está acreditado con la licencia médica acompañada por la demandada.
- 3) El 22 de noviembre de 2019 el demandante es atendido en la ACHS. Se da cuenta que el motivo de la consulta es *“contusión en hombro izquierdo”*. En la anamnesis se da cuenta que el 12 de noviembre de 2019 *“a las 9 horas se encontraba capando novillos; al revisar el arete para ver el número del animal, el novillo le lanza un cabezasazo golpeándolo en su hombro izquierdo, evolucionando con dolor en cara anterior del hombro, asociado a disminución de rango de movilidad”*. Al examen físico presenta *“dolor en cara anterior del hombro a la palpación, sin eritema, sin avol, sin equimosis, Eva 7/10 durante movilización activa, abducción dolorosa”* *“dolor subacromial”*. Diagnóstico *“bursitis subacromial”*. Se le indica reposo laboral por 8 días desde el 22 de noviembre. La radiografía de hombro sin evidencia de lesiones óseas traumáticas; uso de cabestrillo y medicación. Se deriva a kinesioterapia 5 sesiones. Ello está acreditado con la ficha médica de la ACHS acompañada por el demandante.
- 4) Que el 26 de noviembre 2019, el demandante concurre a sesión de kinesioterapia, sin incidentes. Ello aparece en la ficha médica de la ACHS.
- 5) Que el 28 de noviembre de 2019, el demandante concurre a control médico a la ACHS. En la anamnesis se da cuenta que refiere dolor en el hombro izquierdo Eva 5. La ecotomografía da cuenta que *“presenta desgarro asociado a pequeño Hematoma en la musculatura intercostal entre el primer y segundo arco costal; dudoso rasgo de fractura del aspecto anterior del primer arco costal izquierdo en relación a la unión costo condral”*. Al examen físico *“se evidencia dolor a la palpación, muy álgido, rangos articulares limitados por dolor”* Indicación mantener analgesia y kinesioterapia. Ello está acreditado con la ficha médica de la ACHS.
- 6) Que el 29 de noviembre de 2019 se otorgó licencia médica al demandante por 21 días a contar del 30 noviembre. Se dispuso el uso de cabestrillo. El diagnóstico es *“esguince o desgarro muscular del hombro moderado izquierdo”* y *“fractura cerrada de costilla izquierda”*. Ello aparece de la ficha clínica de la ACHS.
- 7) El 13 de diciembre de 2019 el demandante concurre a control médico en la ACHS. En la anamnesis se indica *“paciente en mejoría clínica, omalgia izquierda con esfuerzo físico, sin dolor en tórax, sin dificultad respiratoria,*



no se aprecia equimosis, rom completo". Se dispone mantener sin cabestrillo, alta de kinesioterapia y alta diferida al 22 de diciembre de 2019. Ello aparece en la ficha clínica de la ACHS.

- 8) Que el 20 de diciembre de 2019 el demandante fue dado de alta laboral, disponiendo la Asociación Chilena de Seguridad que el demandante podía volver al trabajo a partir del 21 de diciembre de 2019. Sin embargo como da cuenta el oficio remitido por el Instituto de Seguridad Laboral, remitido el 20 de octubre de 2020, el demandante no ha sido dado de alta de manera definitiva, encontrándose en tratamiento en la Clínica de la Asociación Chilena de Seguridad de Osorno y en la Clínica Puerto Montt, correspondiéndole un próximo control en 6 meses, agregando que el alta dada en diciembre de 2019 no es un alta definitiva. Lo anterior está acreditado con el certificado de término de reposo laboral, y con el oficio del Instituto de Seguridad Laboral, acompañados por el demandante.
- 9) El 24 de enero de 2020 el demandante concurre a consulta médica en la Asociación Chilena de Seguridad por *"dolor crónico rodilla derecha"*. Se dispone completar kinesioterapia y control en dos semanas para infiltración. Ello está acreditado con la ficha médica remitida vía oficio.
- 10) El 5 de febrero de 2020 el demandante concurre a consulta médica en la Asociación Chilena de Seguridad. El paciente completó kinesiología y refiere que el dolor persiste y que aumentó con los ejercicios. Se dispone control con doctor Menares para infiltración. Ello está acreditado con la ficha médica remitida vía oficio.
- 11) El 12 de febrero de 2020 el demandante concurre a control médico en la Asociación Chilena de Seguridad posterior a evaluación y tratamiento en Puerto Montt, se realiza infiltración Dacan. Al examen físico presenta *"claudicación leve a la marcha"*. Se dispone control con el doctor Menares en 3 meses. Ello está acreditado con la ficha médica de la ACHS remitida vía oficio.
- 12) El 6 de agosto de 2020 el demandante concurre a consulta médica en la ACHS para generar transporte a Puerto Montt a control médico. Ello está acreditado con la ficha médica de la ACHS remitida vía oficio.

NOVENO: Que conforme a los hechos concordados por las partes y los acreditados e indicados en los considerandos precedentes es posible concluir lo siguiente:

- 1) Que el 28 de junio de 2017 el demandante sufre un accidente laboral. El demandante se encontraba sobre unos fardos apilados en el galpón del fundo de la demandada; se enredó en las amarras de éstos y cayó de altura, cayéndole encima los fardos. Fue diagnosticado inicialmente con *"esguince y torcedura de otras partes y las no especificadas de la rodilla"* en la pierna derecha. Luego de exámenes el diagnóstico se ajustó a *"rotura menisco medial, ro rotura subtotal LCP, rotura parcial LCM"*. Como consecuencia de las lesiones sufridas el demandante debió ser sometido el 10 de octubre de 2018 a una *"menissectomía parcial artroscópica"*; padeció de dolor crónico hasta septiembre de 2019 y el dolor continuó y persistió según se indica en su ficha médica hasta febrero de 2020. El actor debió además realizar sesiones de kinesiología y tratamiento de infiltración en Puerto Montt; hizo uso de licencias médicas debido a este accidente (según ficha médica) hasta 30 días desde el 4 de septiembre de



2018. La lesión sufrida por el demandante según da cuenta el médico tratante el 4 de enero de 2018 es recuperable con fecha de alta probable 3 meses después de la operación; sin embargo, como se ha establecido hasta el año 2020 aún mantenía dolor y se encontraba en consultas médicas por dicho accidente.

- 2) El 12 de noviembre de 2019 el demandante sufrió un accidente laboral. Al momento de encontrarse realizando labores de castración de vacunos, un animal le da un cabezazo, golpeándolo en su hombro izquierdo. El diagnóstico inicial fue *“bursitis subacromial”*. Luego de exámenes el diagnóstico varía a *“esguince desgarró muscular del hombro moderado izquierdo y fractura cerrada de costilla izquierda”*.

Como consecuencia de las lesiones sufridas, el demandante padeció de dolor al menos hasta el control médico del 28 de noviembre de 2019; debió hacer sesiones de kinesiología y usar cabestrillo; se le otorgó licencia médica.

DECIMO: Que las alegaciones del demandante referidas a las consecuencias del primer accidente por él padecido, consistentes en que adquirió una venda elástica y un bastón que debió utilizar y que los médicos le dijeron que era inevitable que quedara con secuelas dadas las negligencias cometidas en su tratamiento no se han acreditado en autos ni con la prueba documental ni con la declaración de los testigos, salvo en lo referido al dolor persistente como se dirá.

Lo mismo ocurre con las alegaciones referidas al segundo accidente, consistentes en que producto de este accidente perdió el conocimiento (en contrario los testigos de la demandada Vargas Inio, Rodríguez Coronado y Maldonado Garcés están contestes en señalar que ese día el demandante continuó trabajando normalmente en la faena de capadura, continuando al día siguiente normalmente según Vargas Inio); que quedó con el hombro izquierdo totalmente inmovilizado.

Sin embargo, y tal como aparece de la ficha médica del actor, ya analizada y de la declaración de sus testigos (su hijo y su cónyuge) que declaran que el demandante sufre dolores en la pierna operada hasta el día de hoy los que incluso no lo dejan dormir, es posible concluir que efectivamente no ha logrado la recuperación completa del primer accidente.

Por otro lado, no existe resolución de incapacidad del trabajador y tanto el demandante como sus testigos han declarado que el demandante ha vuelto a trabajar como obrero agrícola, para un tercero, aun cuando ello se realice de manera esporádica como indican, lo que es útil para dimensionar la extensión del dolor que sufre, como secuela del accidente.

DECIMO PRIMERO: Que, establecida la ocurrencia de un accidente laboral, es de cargo del empleador acreditar el cumplimiento de la obligación de seguridad que le impone la ley.

En la especie, el demandado rindió las siguientes probanzas:

- 1) El 16 de agosto de 2016 el demandante declaró haber recibido *“charla e instrucción para el manejo de animales, los riesgos, consecuencias, mecanismos de prevención y pautas de trabajo correctos”*. En el documento acompañado se da cuenta de información referida a riesgos existentes, consecuencias posibles, medidas preventivas que se deben aplicar, y pauta de trabajo correcto, en diversas columnas. Al examinar el documento, en lo pertinente a los accidentes sufridos por el demandante se aprecia que se indica como riesgo *“golpeado por o con.....animales”* (*“patada de*



animales” y “golpe con la cola del animal” que no es el caso); como consecuencias posibles “contusiones fracturas incapacidades”; como medidas preventivas “uso de equipo de protección adecuado”, evite desplazarse entre medio de los animales que se arrean”, “no azuzar los animales, golpearlos y picanearlos”; y en la columna de pauta de trabajo correcto, solo se indica “preparar con anticipación el lugar de desplazamiento de los animales” y “ingresar los animales a los distintos corrales, asegurándose que las puertas estén debidamente aseguradas”. Lo anterior está acreditado con la obligación de informar, acompañado por la demandada.

- 2) El 1 de agosto de 2006 el demandante recibió Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de la demandada. En su artículo 116 se incluye un recuadro que contiene información referida a riesgos, consecuencias y medidas preventivas. En relación con el riesgo *“caídas del mismo y de distinto nivel”*, se señalan como consecuencias fracturas, contusiones y esguinces; en cuanto a las medidas preventivas se indica para este riesgo, medidas que no se relacionan con la caída del demandante; en efecto se señalan: uso de calzado apropiado con goma o antideslizante, evitar correr en pasillos y escaleras, mantener superficies de tránsito ordenadas, conocer y utilizar el modo correcto de levantamiento manual de materiales. Lo anterior está acreditado con el Reglamento Interno, acompañado por la demandada.
- 3) Que en diversas fechas anteriores a los accidentes sufridos por el demandante, el empleador le entregó como elementos de protección personal botas, guantes, overol, traje de agua, protector solar. Ello está acreditado con el comprobante de entrega de Elementos de Protección Persona, acompañado por la demandada.

DECIMO SEGUNDO: Que la acción deducida en autos se fundamenta en el incumplimiento del demandado de la obligación impuesta por el artículo 184 del Código del Trabajo que dispone que el empleador está obligado a tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores, manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y seguridad en las faenas, como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales. Establece además que el empleador deberá asimismo prestar o garantizar los elementos necesarios para que los trabajadores en caso de accidente o emergencia puedan acceder a una oportuna y adecuada atención médica, hospitalaria y farmacéutica.

Esta norma constituye parte de las obligaciones que, con ocasión del contrato de trabajo suscrito con el trabajador, está obligado a cumplir el empleador y, en caso de incumplimiento que ocasione daño, se expone a la responsabilidad contractual que de ello derive y que se resuelve en el pago de las indemnizaciones correspondientes.

Por otra parte el artículo 69 de la Ley 16.744 dispone que cuando el accidente se deba a culpa o dolo del empleador, la víctima podrá reclamar al empleador responsable del accidente incluso el daño moral.

Además el artículo 21 del DS 40 de 1969 dispone que el empleador tienen la obligación de informar oportuna y convenientemente a todos sus trabajadores acerca de los riesgos que entrañan sus labores, de las medidas preventivas y de los métodos de trabajo correctos. Los riesgos son los inherentes a la actividad de cada empresa.



DECIMO TERCERO: Que la demandada no ha acreditado, como correspondía, haber cumplido con las obligación legal de seguridad que le imponen las normas antes señaladas.

En efecto, no capacitó ni instruyó al demandante respecto del método de trabajo correcto que debía cumplir para la realización de las labores que se encontraba efectuando al momento de ocurrir los accidentes. En efecto, no existe mención expresa referida al trabajo de apilar y desapilar fardos en un galpón ni a la labor de castración de animales; tampoco existe constancia de la entrega de elementos de protección personal para esas labores, en especial aquella en la que el trabajador debía interactuar con un animal.

En efecto, si bien en el derecho a saber acompañado se indica como riesgo el ser golpeado por un animal, solo se refiere a patadas de estos o golpes con la cola; y si bien en el Reglamento Interno se inserta cuadro con riesgos dentro de los cuales se describe el caída a del mismo y de distinto nivel, las medidas preventivas que en dicho documento se describe no son aplicables a las labores de apilar y desapilar fardos que realizaba el actor.

DECIMO CUARTO: Que como se ha señalado el artículo 184 del Código del Trabajo exige que las medidas de seguridad que debe adoptar el empleador sean aquellas “necesarias”, esto es, adecuadas a la labor desarrollada y que sean eficaces para proteger la vida y salud del trabajador, esto es, eficientes, que logren el resultado perseguido.

Claramente en la especie, por lo señalado anteriormente, no puede estimarse que ha cumplido con su obligación legal y contractual, por lo que será condenado a indemnizar al daño causado.

DECIMO QUINTO: Que se ha acreditado el daño moral padecido por el actor, consistente en el dolo o sufrimiento que la debido soportar luego de los accidentes. Así lo relatan sus testigos y consta de las fichas médicas acompañadas en juicio, por lo que se acogerá la demanda, regulando esta jueza el daño moral en la suma de \$5.000.000 para el primer accidente y \$3.000.000 para el segundo.

No es posible en la especie establecer un daño moral basado en la aflicción que puede provocar a una persona la existencia de secuelas físicas o estéticas, ya que estas no se han acreditado. Tampoco se ha probado la incapacidad laboral del actor y el dolor que ello puede causar.

Para la avaluación del daño moral se tiene en consideración el periodo de tiempo que el demandante ha debido soportar dolor como consecuencia de los accidentes, el que se mantiene en la actualidad.

DECIMO SEXTO: Que no se aplicará lo dispuesto en el artículo 2330 del Código Civil desde que el demandado sostiene que el trabajador se expuso imprudentemente al daño actuando “descuidadamente sin acatar las instrucciones en la forma que se le enseñó a ejecutar su trabajo”, sin embargo como se ha establecido, no existió de parte del empleador instrucción alguna respecto del método correcto que debía desarrollar el trabajador al ejecutar las labores que causaron los accidentes.

DECIMO SÉPTIMO: Que el resto de la prueba documental, especialmente los contratos de trabajo y anexo de contrato, liquidaciones de remuneraciones y certificado de atención de paciente de 19 de septiembre de 2019, en nada alteran lo ya reflexionado.



Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 7, 8, 184, 446, 452, 453, 454, 456 y 459 del Código del Trabajo; artículo 69 de la ley 16.744; artículo 21 DS 40 de 1969, se declara:

Que **SE ACOGE** la demanda interpuesta por don **LEONARDO FROILÁN SALDIVIA GÓMEZ**, en contra de su ex empleador **AGRÍCOLA REMEHUE SA**, ambos individualizados, condenándose a la demandada a pagar al demandante lo siguiente:

- 1) **\$5.000.000** como indemnización por el daño moral sufrido como consecuencia del accidente laboral ocurrido el 28 de junio de 2017;
- 2) **\$3.000.000** como indemnización por el daño moral sufrido como consecuencia del accidente laboral ocurrido el 12 de noviembre de 2019.
- 3) A pagar reajustes e intereses desde que el presente fallo quede ejecutoriado.
- 4) A pagar las costas del juicio, regulándose las personales en la suma de **\$800.000**.

RIT: O-101-2020

Pronunciada por doña **MARÍA ISABEL PALACIOS VICENCIO**, Jueza Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de Osorno.

